
Luis Enrique López, Inés Pozzi-Escot y Madeleine Zúñiga (editores)
Temas de Lingüística Aplicada.. Primer Congreso de Investigaciones
Lingüístico-Filológicas.
CONCYTEC - GTZ
Lima, 1989

Este libro reúne diecisiete trabajos presentados al Arca de Lingüística Aplicada del Primer Congreso Nacional de Investigaciones Lingüístico-Filológicas, realizado en Lima los días 18-20 de noviembre de 1987. Como los editores lo expresan en su introducción, la lingüística aplicada "va saliendo de esa camisa de fuerza y de los estrechos límites en que se la colocara en sus inicios, por los años cuarenta y cincuenta, cuando se concebiera como campo exclusivo de su acción lo relacionado con la enseñanza de lenguas y, particularmente, de segundas lenguas... Es aplicada... en la medida en que se relaciona más con la acción y busca soluciones a problemas que preocupan o afectan a los hablantes y sus pueblos" (p.17). En este sentido, hay gran diversidad en la temática y afán de responder a problemas reales en todos los estudios que integran el volumen.

La primera sección gira en torno a la política y planificación lingüística. Inés Pozzi-Escot reflexiona sobre las lenguas y culturas en la educación, poniendo especial énfasis en las lenguas vernáculas y ofrece criterios que pueden servir como principios par una política más adecuada sobre lenguas y culturas en la educación. Se refiere con detenimiento a la Mesa Redonda sobre Monolingüismo Quechua y Aymara y la Educación en el Perú, realizada en 1963 y en la cual Alberto Escobar hacía distinciones entre el castellano como lengua materna y el castellano como segunda lengua, así como entre alfabetización y castellanización; se formuló en dicho evento, la propuesta de una alfabetización inicial en lengua materna, pasando luego a una gradual castellanización. Otro antecedente importante es el Primer Seminario Nacional de Educación Bilingüe, realizado en 1972 y que condujo a la elaboración de una política nacional de educación bilingüe que evitara la imposición de un único patrón occidentalizante y que promoviera el uso de las lenguas vernáculas en la educación. Pozzi-Escot considera también las disposiciones legales referidas a las lenguas como, por ejemplo, el Decreto Ley 21156 que en 1975 oficializaba la lengua quechua. Sobre este telón de fondo se considera trece principios de política lingüística; entre estos destacan: cómo el Perú es un país multiétnico, multilingüe y pluricultural, la educación

Nota:

El texto de esta reseña está constituido por los comentarios de Juan Carlos Godonzzi, Gertrud Schumacher y Rosemarie C. Arens; leídos en ocasión de la presentación al público del libro *Temas de Lingüística Aplicada*.

Como se notará, la reseña tiene un tono de texto para su lectura oral, tal como fue su destino primordial.

J. C. Godonzzi contribuyó con el comentario a la parte de contenido sociolingüístico del libro; G. Schumacher, reseña lo que se refiere al castellano; y, por último, R. Arens finaliza tratando sobre la última parte del volumen que versa sobre aspectos de adquisición de lenguas.

no debe seguir un modelo único; la educación de los vernáculo-hablantes debe incorporar la lengua materna en tres modalidades básicas: como lengua instrumental, como lengua de interacción comunicativa y como asignatura; el currículo debe partir del propio acervo cultural.

Enrique Carrión aborda el asunto de la política lingüística en el Perú colonial (1530-1830), examinando las fuentes primarias y secundarias, en el entendido que la historia de la lengua da información y alternativas a la lingüística aplicada y a los planificadores de política idiomática. Hace un repaso de fuentes que ofrecen elementos para responder algunas preguntas: ¿cómo era la situación idiomática en el mundo andino a la llegada de los españoles?, ¿cómo era la política lingüística incaica? Carrión considera que "el punto más importante de la política colonial en materia de lenguaje es el que se refiere al contacto interlingüístico entre el español y las lenguas vernáculos americanas" (p. 64). En efecto, durante la etapa colonizadora del mundo andino, el castellano está ligado a las **lenguas generales**, siendo estas últimas proveedoras de préstamos al castellano hispanoamericano. Las lenguas generales sirven de fuente de cohesión étnica y extienden las fronteras geográficas de las "repúblicas de indios". En cuanto al español difundido en el Perú, Carrión nos dice que el Perú recibe la norma meridional castellana desde Sevilla, no sin influencia de marinerismos y antillanismos, y que al comenzar el siglo XVII imperaba la norma andaluza.

Por su parte, Enrique Ballón revisa los supuestos epistemológicos de los estudios e investigaciones lingüísticas en el Perú; estos dependen de la lingüística de la frase, limitándose con frecuencia sólo a los niveles fonético-fonológico y morfosintáctico. En consecuencia, la pedagogía y educación bilingües que se derivan de la lingüística frasal no tiene en cuenta las estructuras del discurso dejándose de lado la producción etnoliteraria y de literatura oral. Frente a estas limitaciones, Ballón introduce nuevos criterios en el campo notional, asumiendo dos conceptos de la sociolingüística: *diglosia* y *heteroglosia* (diglosia de masas). Frente a los de *bilingüismo* y *multilingüismo*, estos conceptos añaden la problemática del desequilibrio entre lengua oficial y las no oficiales; destacan las variaciones de conflicto y dominación; atienden a los planos discursivos y textuales; examinan, finalmente, la diversificación de los *roles* que cumplen las diferentes lenguas.

La *segunda sección* trata de las actitudes hacia las lenguas. Uta von Gleich define el concepto de *actitud lingüística* como "una predisposición valorativa interna y una disposición para reaccionar frente a una lengua o variedad, y/o frente a sus usuarios, de acuerdo al conocimiento individual sobre ellos y de acuerdo a la experiencia vivida con esta/s lengua/s y variedad/es o sus usuarios" (p. 99) y presenta una parte de su investigación referida a las actitudes lingüísticas entre hablantes bilingües de Ayacucho; en este caso se limita a las actitudes de los maestros y estudiantes bilingües. Dados los reducidos límites del estudio, sus resultados son más bien de validez local; entre estos destacan el hecho que es posible identificar los sociolectos y a sus hablantes en base a estímulos lingüísticos señalando al mismo tiempo su afiliación ocupacional; que el castellano siempre es más valorado por los bilingües en comparación con el quechua; que el estatus socioeconómico repercute sobre las actitudes lingüísticas.

Juan de Dios Cutipa se interesa por los condicionantes en la formación de actitudes en el uso del quechua en Puno. Hace el seguimiento de casos por familias, practicando observaciones desde fuera y desde dentro, y obtiene estos resultados: no hay necesariamente

coincidencia entre el uso de la lengua y la actitud hacia ella; las actitudes hacia la lengua y la cultura no coinciden: se da una actitud más positiva hacia la cultura que hacia la lengua quechua.

El trabajo de Inés Pozzi-Escot y Minnie Lozada averigua las razones por las que los alumnos de secundaria de colegios estatales quieren aprender el inglés. El cuestionario se aplicó a 240 alumnos de tercero y quinto grados. Ellos manifiestan que el aprendizaje del inglés les será útil para viajar, para estar mejor informados y para obtener un buen empleo; asimismo, que sirve para comprender a la gente de habla inglesa, tener amigos que hablan inglés e ir a vivir a un país de habla inglesa. Estos resultados muestran la contradicción entre las motivaciones de los alumnos que apuntan a un buen desarrollo de las habilidades comunicativas orales y el sílabo del Ministerio de Educación, el cual enfatiza la habilidad de la lectura.

La parte del libro que se refiere a *El castellano, su adquisición, aprendizaje y enseñanza en un contexto bilingüe*, está dedicada al castellano, pero no al castellano peruano dialectal, sino a una variante muy especial de nuestra lengua general: al castellano hablado como segunda lengua por hablantes de idiomas vernáculos. Se trata, entonces, de una vertiente dentro del contexto de bilingüismo que caracteriza a extensas zonas de nuestro país.

En el primer trabajo del capítulo, el Dr. Escobar define precisamente lo que entiende por interlecto y nos dice cómo llegó él a postular su existencia dentro de las variedades regionales del castellano. Lo define como un sociolecto, hablado como segundo idioma por hablantes de lenguas indígenas. Este interlecto que corresponde a un sistema complejo, se presenta desde luego en diferentes formas en las diferentes etapas del aprendizaje. Puede llegar a confundirse con el castellano regional de alguna zona, o puede llegar a formar un idioma criollo, mixto. Hay que añadir que el interlecto actualmente existe en todas las zonas del país, debido a las grandes migraciones.

El segundo trabajo, de Ana María Escobar, llamado "Bilingüismo: Castellano Bilingüe y proceso de adquisición", demuestra con ejemplos de orden semántico -ha investigado el uso de las preposiciones locativas- que la diferente categorización del espacio en castellano y quechua conlleva al hablante del castellano bilingüe a acercarse poco a poco al sistema del castellano estándar. Ana María Escobar ha podido distinguir tres etapas en la adquisición del castellano bilingüe. Vemos entonces que lo que Alberto Escobar llama *interlecto* y Ana María Escobar *castellano bilingüe* no es un sistema funcional, sino un diasistema constituido por subsistemas. Mientras que el hablante incipiente todavía está dominado por las reglas de su lengua materna, el hablante intermedio tiene las reglas del castellano estándar como reglas variables, y el hablante avanzado puede, en el uso de las preposiciones locativas, confundirse con un hablante materno del castellano.

Trabajos como estos dos tienen una gran importancia como base lingüística para desarrollar metodologías especiales para la enseñanza del castellano como segunda lengua. Sólo la descripción y confrontación de diferentes sistemas y subsistemas lingüísticos permiten elaborar material didáctico apropiado para esta clase de enseñanza. Desde luego, el tratamiento de las preposiciones locativas recién es un primer paso en un largo camino.

El tercer trabajo "Dificultades en el sistema escriturario de las vocales en niños bilingües", de Sonia Benavente, nos lleva a casos concretos de la enseñanza del castellano a niños bilingües, nos pone mentalmente frente al aula de un tercer grado en una escuela bilingüe del Departamento de Puno (Tancuaña), donde se ha aplicado un test escrito en castellano y se han constatado dificultades que tienen los niños quechuahablantes cuando tratan de reproducir -en este caso por escrito- las cinco vocales del castellano y sus diptongos. Acostumbrados a su sistema de tres vocales, donde las vocales intermedias sólo figuran como alófonos (variantes combinatorias) y donde no hay diptongos con estas vocales intermedias, los alumnos escuchan e interpretan mal las vocales y diptongos castellanos. La inseguridad de estos niños se refleja en las vacilaciones e hipercorrecciones en la escritura, que son manifiestas. También en este caso, el trabajo señala la necesidad de una metodología especial. Pensamos que tal vez hubiera sido más útil proponer una estrategia sobre cómo superar las deficiencias en la enseñanza, en lugar de insistir en estadísticas no tan informativas.

Mientras que el acercamiento al aula ya ha proporcionado una visión clara de la clase de problemas concretos en la enseñanza del castellano como segundo idioma, el siguiente trabajo "Lenguas y Educación: una mirada dentro del aula": de Lucy Trapnell y Moisés Rengifo, nos informa del estado de la enseñanza del castellano como segunda lengua en veinte escuelas de comunidades nativas de la Amazonía Peruana. Los resultados de este diagnóstico son simplemente desoladores. El rendimiento bajísimo de los alumnos se debe, entre otros, a los siguientes factores: falta de objetivos especiales para estas zonas de lenguas y culturas amazónicas, falta de una metodología especial, falta de profesores para aplicarla. El conocimiento insuficiente del castellano en los alumnos no permite una adecuada comunicación lingüística y una comprensión de las materias de enseñanza.

Diagnósticos como estos deberían difundirse y discutirse ampliamente para orientar una política de cambio en la enseñanza del castellano.

El último trabajo sobre el castellano bilingüe, llamado "El castellano del maestro y el castellano del libro", de Luis Enrique López y de Ingrid Jung, nos lleva a las aulas en escuelas con y sin educación bilingüe en las zonas aymara y quechua del Departamento de Puno, donde profesores bilingües consecutivos de vernáculo y castellano enseñan castellano. Tanto alumnos como maestros son "bilingües usuarios de variedades transicionales del castellano." Esto complica la situación de por sí ya complicada, puesto que la variante regional del castellano tampoco coincide con la norma del castellano estándar que se encuentra en los textos escolares.

Los autores constatan que por la variación en el castellano hablado en estas zonas no es aconsejable que la enseñanza se base esencialmente en la lengua hablada. Además insisten en que las necesidades de los usuarios del castellano exigen que se enseñe la norma escrita del tipo estándar del castellano. Ya que por lo general el hablante de una lengua vernácula no la escribe, tampoco tiende a escribir la segunda lengua, el castellano. Si la escuela no le da a la lengua escrita la importancia que tiene en la enseñanza de una segunda lengua, y si en esto no se rige por la norma escrita del estándar, los estudiantes del castellano difícilmente lo usarán bien, correctamente, allá donde les hace falta, que es en el manejo escrito de ella.

Podemos decir, en resumen, que el capítulo dedicado al castellano bilingüe contiene diferentes experiencias a partir de las cuales se ofrece un panorama amplio de necesidades inmediatas para que la enseñanza del castellano a hablantes de lenguas vernáculas puedan cumplir sus objetivos: permitir la intercomunicación, tanto oral como escrita, con los hablantes maternos del castellano, y abrir las posibilidades de una educación llamada superior, sin mermar la importancia y el valor de las lenguas vernáculas que son expresión de culturas propias.

Tanto lingüistas como educadores tienen que trabajar conjuntamente para lograr estos objetivos.

La última parte de este texto comprende seis de las presentaciones hechas en el Primer Congreso Nacional de Investigaciones Lingüístico-Filológicas y que los editores han reunido bajo el título, *Las Lenguas, Su Adquisición, Aprendizaje y Enseñanza*.

Esta colección de aportes es una respuesta a una gran necesidad en este país, que sólo los que trabajan en la lingüística aplicada pueden hacer, presentando de manera sencilla y clara una explicación de lo que es el variado trabajo de un lingüista en el área de lingüística aplicada. El libro tendrá sus limitaciones pero no incluye la utilización del lenguaje complicado o tan técnico que confundiría a los que no están en el campo lingüístico.

El libro hace ver lo amplio y variado que es el área de lingüística aplicada y lo necesario que es preparar a personas para ello. Esta antología nos provee de muchos ejemplos y demuestra que el lingüista en este campo podría y debería contribuir en todos los niveles de la educación formal y en las esferas donde se desarrollan las políticas concernientes a las lenguas y culturas.

Uno de los artículos titulado "¿Qué razones para Aprender Inglés tienen los Alumnos de Secundaria de Colegios Estatales?" nos presenta los resultados de una investigación sobre el tema, resultados que podrían ser sorprendentes para muchas personas.

La sección sobre lenguas, su adquisición y aprendizaje ofrece una presentación bien estructurada y compacta sobre la fonematización en niños y justo cuando uno piensa que este trabajo de Pedro Plaza debería extenderse para incluir la elaboración de una prueba práctica, fácil de administrar y dirigida a proporcionar una herramienta a profesores de cursos y educación inicial, que podrían usar con niños post infancia y pre-escolar, uno se encuentra con el claro y bien organizado trabajo de María del Carmen Cuba.

Los profesores de idiomas fueron bombardeados durante años con teorías sobre enseñanza y nuevas estrategias. Los Payne y Pierre Rouquairol nos recuerdan que la persona que trabaja en la lingüística aplicada es muy práctica y si lo que hoy en día sirve para la enseñanza de un idioma aglutinante, entonces habría que regresar a los métodos originales audio-orales. Y, siguiendo el mismo tema de enseñanza de idiomas, también hay que seguir jugando en las clases de idiomas, según Rouquairol, pero los juegos modernos tendrán un contexto real y lenguaje que informa.

Algunos trabajos hacen reflexionar sobre lo que parece ser la paulatina desintegración del lenguaje oral en las generaciones más jóvenes y como consecuencia, la pérdida de la

habilidad para escribir coherentemente. Por eso, la última entrega publicada en el libro es harto preocupante. Los resultados del proyecto que llevaron a cabo Zúñiga, Ponce y Llerena, deben poner a muchas personas sobre alerta, porque es indicativo de esta "pérdida" del lenguaje entre las generaciones jóvenes o la falta de adquisición de un lenguaje más allá de lo rudimentariamente necesario para sobrevivir. Parecería que hemos llegado a una situación donde niños y jóvenes por falta de programas de lenguaje coherente, materiales pobres de enseñanza y maestros con poca preparación y menos habilidad creativa, están privados de la oportunidad de desarrollar el lenguaje al más alto nivel que podrían.

Culturas Indígenas de la Amazonía. (Por diversos autores). Comisión Quinto Centenario. Biblioteca Quinto Centenario, Torrejón de Ardoz, 1987. 136 p., fotografías, mapas y dibujos.

Esta lujosa y documentada edición, con profusión de fotografías en color y blanco y negro, con mapas, croquis, bocetos y diagramas, constituye un verdadero homenaje al descubrimiento y estudio de la Amazonía. Compuesta por diez artículos con temas relacionados con esa importante porción geográfica y cultural americana, la obra resulta una suerte de cuadro entre pictórico e informativo que se esfuerza por exponer, heterogéneamente, el mundo de la Amazonía.

El propósito de la obra, en homenaje al Quinto Centenario del Descubrimiento de América, en la que participan varios autores procedentes de disciplinas también diversas, es la de presentar un panorama de las riquezas culturales y señalar algunos problemas actuales, que han afectado las sociedades indígenas de esta extensa cuenca hidrográfica. A diferencia de otras culturas americanas, que por la naturaleza de sus objetos patrimoniales elaborados en metales preciosos, como el oro o la plata, los artefactos y adornos amazónicos están sometidos a la perecibilidad. Algunos están perdidos para siempre, otros yacen solitarios como piezas de museo en algunas instituciones del orbe, frecuentemente olvidados y sin la vida que le otorgaban sus autores.